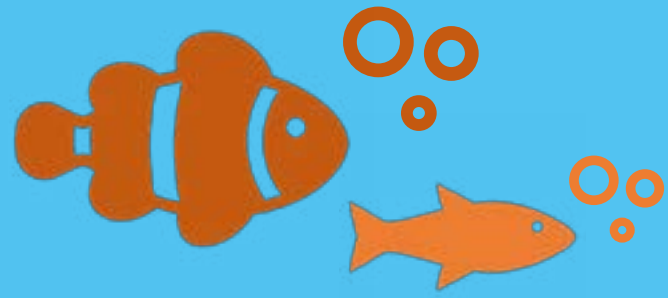


La isla misteriosa

COLEGIO CEU SAN PABLO DE VALENCIA

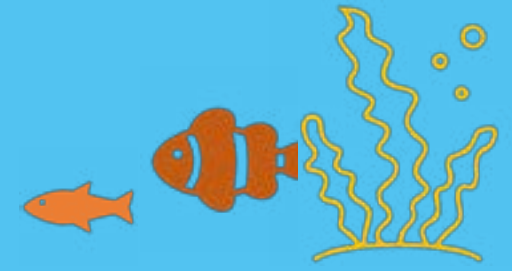


Autores: Javier Monzonís, Rodrigo Pardo, Juan Clavería
Tutores Proyecto: Javier Miragall, Vanesa Romero, Francisco Haro.

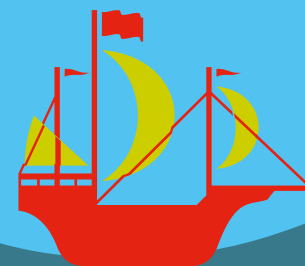


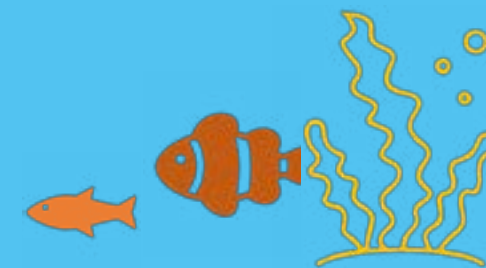
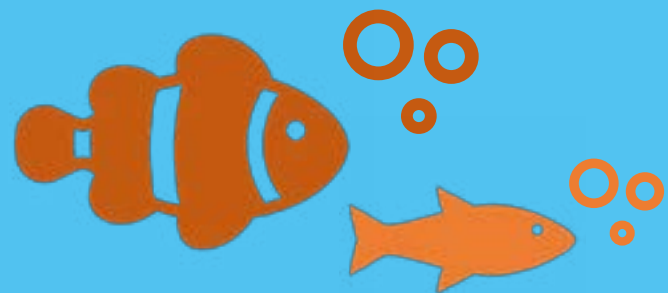
Todo empezó en el siglo XIX en Andalucía un marinero que vivía solo. Él trabajaba como pescador, pero debido a las circunstancias de España tuvo que abandonarla, y buscar un nuevo territorio para satisfacer sus necesidades. Este marinero desembarcó con su velero de 37 pies hacia un nuevo destino, dirigiéndose a América. Su trayecto no fue muy divertido debido a que llovía mucho y las olas eran de más de 2 metros, pero cuando pasó el Ecuador del Atlántico disfrutó de las vistas y de la fama.

El marinero mantuvo rumbo a Latinoamérica como hoy en día llamamos. Un huracán lo arrasó hasta un lugar que él no recordaba, aunque él se creía que mantenía rumbo a Costa Rica. Pero por muy mala casualidad se topó con una zona inexplorada, la cual nosotros hoy en día llamamos el Triángulo de las Bermudas. De repente el marinero notó como algo pasaba por debajo de su velero y cuando se asomó por estribor, se dio cuenta que era un monstruo marino de más de 20 metros.



Después de un rato de tensión aparecieron cuatro animales no explorados que acabaron volcando el bote. El marinero se agarró a un tablón de madera para sobrevivir, pero la corriente lo arrastro hasta una isla desconocida. Cuando llegó se encontró con un ser que le causaba miedo. El marinero tenía el bote encallado en la arena. Él intentó esconderse de ese ser, pero se dio cuenta de que se le quedó mirando y al poco rato le empezó a perseguirle, por lo tanto, el marinero huyó de él, pero acabó entrando en la boca del lobo debido a la vegetación de la isla, entró en un acantilado y no pudo continuar huyendo, por lo que el ser lo encontró.





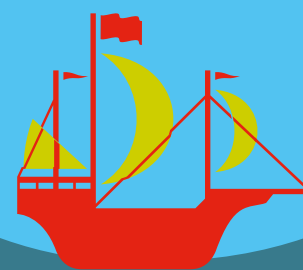
El ser tenía un solo ojo, cuernos de chupacabras y colmillos de jabalí. Además, tenía un cuerpo bastante peludo y en el brazo derecho tenía una enorme pinza, pero también tenía los pies de águila.

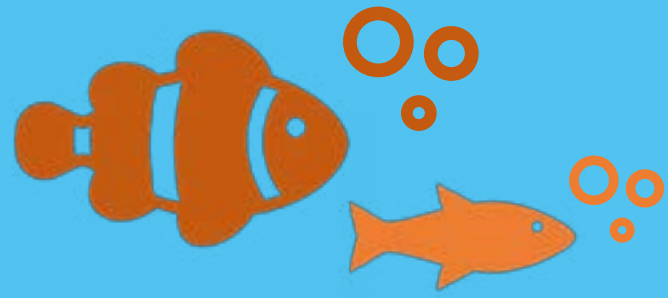
El ser le dijo que quería hablar con él en son de paz. El marinero intranquilamente se acercó a él y le dijo que qué quería.

Éste le contestó que había vivido muchos años en aquella isla y no había conseguido escapar por lo tanto al ver al marinero vio una buena oportunidad de escapar.

Al cabo de un rato se hicieron amigos, pero este ser no era humano.

El marinero le comentó que tenía hambre después de la catástrofe, el ser le llevó a una especie de cueva llena de comida y entretenimiento. El marinero saciado de comer le dijo si le podía ayudar a arreglar su barco, pero ya era



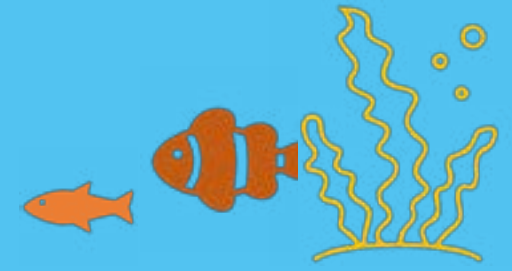


muy tarde y se fueron a dormir. El marinero durmió en una cama de hojas de palmera amontonadas.

A la mañana siguiente desayunó un coco de la misma palmera que formaba su cama. Después de un rato fueron a explorar la isla mientras él ser le comentaba los peligros de ella, pero le comentó que en la parte sur de la isla sucedían cosas inexplicables. El marinero decidió marchar hacia la zona inexplorada.

Yendo los dos hacia la parte sur de la isla escucharon sonidos raros, entonces siguieron caminando y se encontraron con más de un monstruo parecido al que se encontró en el mar. Escondidos entre la vegetación encontraron un templo maldito el cual custodiaban unos dragones que protegían una especie de barco en perfectas condiciones.

El problema que le vieron fue que apenas tocaba el agua debido a que la marea era baja. Entonces el marinero se

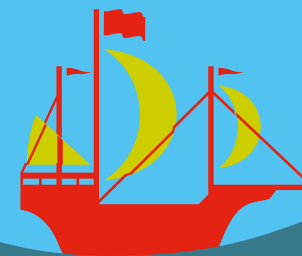


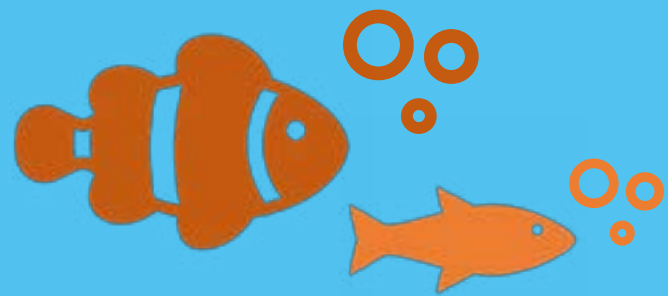
decepcionó. El ser le dijo al marinero que 3 días después a las 12:00 h de la noche la marea subía y se podría marchar.

Después de lo sucedido el marinero le dijo que cómo se sabía esas historias si era el único ser de esa isla y tristemente le comentó que él llegó a la isla buscando el barco de esmeralda, pero robó el gran tesoro de la isla, la joya que encendía el barco, y es por eso que supuso que sufría una maldición.

Desde entonces, este ser que antes era humano, buscaba ese barco desde que llegó a la isla para ganar una fortuna, pero al cabo de unos años se dio cuenta que le serviría para escapar de la isla.

El marinero se quedó asombrado y se disponía a ayudarlo, el ser calculó que en 3 días sería luna llena. También le comentó que según la leyenda a esa hora los dragones se debilitaban, pero no había que olvidarse del templo maldito, se dieron las buenas noches y se fueron a dormir. Al día

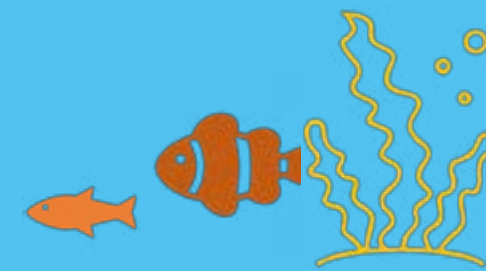




siguiente fueron a recolectar comida para la embarcación del barco y empezaron a fabricar armas con: metales, palos, cañas y lianas para enfrentarse a lo que sucediera en el templo. Eso es lo que hicieron durante los dos días siguientes, cuando llegó el día de luna llena el marinero y el ser se prepararon para entrar al templo, pero por supuesto entraron a la hora en la que los dragones se debilitaban.

Ellos mientras entraban, les corría un temblor desde la cabeza a los pies.

Las paredes estaban llenas de piedras y el suelo hecho de plantas y mármol negro. De repente el ser notó cómo algo le tocaba por detrás, al girarse se dio cuenta de que era una araña gigante, ellos se pusieron a correr hasta que el indefenso marinero le dio a una trampa sin querer empezaron a salir astillas con veneno por las paredes, pero por suerte no les dio ninguna, después de un rato estaban al final del templo. Cuando llegaron al enorme barco los dragones estaban dormidos. Estos decidieron



subir y el ser puso la piedra que robo del barco, al ser se le quitó la maldición y apareció un hombre de más de 80 años que les contó que el barco era suyo y él también intentó escapar, pero fue imposible.

Después de un rato intentando empujar el barco de vela no pudieron sacarlo al agua, pero hicieron un sistema de pesas y palancas para llevar el bote al mar. Al final los dragones se despertaron, por el ruido del sistema aquel a la vez que la marea subió hasta que el barco pudo salir, aunque los dragones intentaron atacarles, pero el hombre de 80 años izó las velas y fueron hasta la isla a la que ellos querían llegar. Al final el ser le dijo que se llamaba José Luis tercero de América.

Después de 8 horas de navegación encallaron contra la isla que solemos llamar Cuba y los hombres se quedaron contentos después de su historia tan asombiante. El marinero se casó con una mujer y tuvo dos hijos y colorín Colorado este cuento se ha acabado.

